Mis *traspiés* favoritos

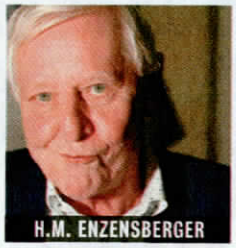
JUAN PALOMO

Hay quien sólo recuerda sus éxitos, quien es evocado por sus fracasos, y quien, como **Hans Magnus Enzensberger,** se ríe de unos y otros y reúne *Mis traspiés favoritos, seguidos de un almacén de ideas* en un libro que publicará aquí la editorial Clave Intelectual a la vuelta del verano. El escritor alemán no olvida sus desastres de todo (y en todo) género (poesía, narrativa y traducción, ópera, tv y cine) ni cómo le influyeron cuando estaba empezando y cuando ya era un autor admirado en toda Europa. Lo mejor, a mi juicio, es la última parte, en la que ofrece a quien quiera llevarlos a cabo algunos de sus mejores/peores proyectos frustrados, como el de una revista que iba a llamarse "Aleluya" y que a pesar de contar con el apoyo de **Günter Grass, Calvino, Walser, Bachmann, Genet, Barthes, Blanchot, Moravia y Pasolini,** jamás logró ver la luz. Hace falta ser muy grande, como lo es Enzensberger, para reír, pensar y escribir así.

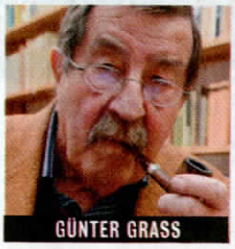
La idea estaba al alcance de la mano pero hacía falta reparar en ella y trabajarla. Es lo que hicieron **Paula Corroto** y **Begoña Minguito,** las principales promotoras de *Encubierta*, la primera revista digital sobre *ebooks* descargable directamente en *kindle* o desde la propia web de la revista (encubierta.com). El modelo es tan sencillo como eficaz. Bajo ejes monográficos como "la crisis" o "el deporte" adelanta capítulos de novedades librescas que acompaña con entrevistas a los autores y, de postre, el enlace al archivo digital del *ebook* en cuestión, de tal manera que puedes completar el trayecto del periodismo a la literatura sin salir de tu *reader*. Bueno, bonito y barato: a 1'54 euros la descarga.

Víctor Ochoa trabaja el bronce aunque sus esculturas siempre han aspirado al oro. En su último viaje a España, **Michel Beaulac**, director artístico de la Ópera de Montreal, entró en contacto con la monumentalidad de sus obras y, tras la experiencia, decidió encargarle una nueva producción de *Elektra* dada la "conexión artística que había entre la fuerza y la energía de sus esculturas y el gesto musical de **Richard Strauss**". El proyecto, que dirigirá el maestro **Yannich Nezet-Seguin** desde el foso, se estrenará en Canadá, pero todo apunta a que se dejará caer también por el Teatro Real en la era post-**Mortier**.

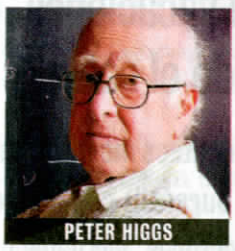
Dios me libre de poner en duda los hallazgos del CERN en torno al bosón de Higgs pero algunos científicos me dicen por lo bajini que sin una confirmación por otros laboratorios (que no hay, y menos de esas características, salvo que el recortado Tevatron de Chicago de otra campanada) el hito no tiene la corroboración científica necesaria. Menos si es verdad que para encontrar ese "fantasma" se han invertido 7.000 millones de euros y 10.000 puestos de trabajo. Yo, que Dios me libre de poner en duda nada, después de argumentar que la velocidad de los neutrinos no era tal por un cable mal conectado (como el que enchufa mal la lavadora) sólo deseo una pronta confirmación de que **Peter Higgs** no estaba soñando.


H.M. ENZENSBERGER

VÍCTOR OCHOA


GÜNTER GRASS

GERARD MORTIER


PETER HIGGS

Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

RADIO PARÍS

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

Todavía persiste el eco de unas tesis controvertidas de Mario Vargas Llosa. Del análisis que el novelista hizo acerca de la cultura contemporánea ha pasado inadvertida una flecha en el centro de la diana: la crítica a la oscuridad con que se expresan ciertos ensayistas franceses. Se refería sin misterios a Jacques Derrida, a quien acusó de haber usado una jerga laberíntica para hinchar pensamientos triviales. Según Vargas Llosa, el filósofo Derrida y el psicoanalista Jacques Lacan se perdieron en un "vacío destructor". Personalmente he comprobado que el fraude empieza en la enseñanza secundaria de Francia. Los estudiantes de filosofía aprenden insinceridad cuando desean conseguir buenas notas en los exámenes. El joven alumno se ve confrontado con unos textos de escritura opaca y pronto domina las técnicas del pícaro: echa paletadas de niebla verbal a sus páginas y así disimula la ausencia de ideas. Sin embargo, el país cuenta con otro modelo de intelectuales. Yves Lacoste o Béatrice Giblin representan la nitidez comunicativa. Gracias al trabajo durante décadas, tienen una larga lista de discípulos instruidos en la claridad. Para ellos, las palabras deben ser un vehículo transparente que traslade los razonamientos y sus debilidades. Al escucharlos o leerlos sentimos que nos alejamos de cualquier trampa de la retórica. Todo sin la arrogancia moral de los sectarismos. La duda constante y un verso de Jorge Luis Borges ("por el lenguaje, que puede simular la sabiduría") vigilan sus reflexiones.